

El arte del remo

Texto: Gonzalo Lanusse
Fotos: Gentileza Martín Jacovella

Durante diciembre, se expusieron en los jardines del Museo de Arte Tigre quince botes de remo pintados por quince artistas plásticos. La muestra estuvo abierta a todo el público y terminó con un desfile protagonizado por los "botes-obra de arte" en las aguas del río Luján.



"Si bien hemos nacido exponiendo en museos y galerías, muchos artistas también queremos tener otro tipo de comunicación con el público, más natural, sin la necesidad de un saber previo –la reflexión pertenece a Marino Santa María, uno de los quince artistas que participaron de la muestra colectiva Arte y Remo, realizada en el Museo de Arte Tigre–. Por ejemplo, para escuchar música ninguno la estudia antes, le gusta o no le gusta, con el arte plástico debería pasar lo mismo. Cuando el arte está en la calle, por lo general, gusta de por sí, no existe esa necesidad de haber leído teorías antes para encontrarse con la obra. Y este proyecto en particular reúne todo eso, pone al arte en la calle, o en el río en este caso, pero no lo quita del museo". Las palabras de Santa María –un plástico habituado y reconocido por sus exposiciones en lugares públicos– reflejan el sentir de

la mayoría de los artistas participantes en la puesta donde se exhibieron quince botes de remo intervenidos por la misma cantidad de pintores. Las obras estuvieron expuestas –abierta y gratuitamente– en los jardines del museo desde el 4 hasta el 21 de diciembre, cuando se realizó un desfile de las embarcaciones sobre el río Luján.

Los botes fueron cedidos por distintos clubes de Tigre que aceptaron participar de la propuesta ideada, coordinada y documentada por Martín Jacovella, a través de la productora Salvarte y en sociedad con Florencia Martedi. En el evento también participó la Municipalidad de Tigre, a través del respaldo institucional de la Agencia Turismo Tigre, el museo y las Secretarías de Deporte y Cultura. A su vez, la Asociación Argentina de Remo también colaboró con su apoyo.







Como por arte de magia

Director de cine, productor y desarrollador de eventos y contenidos, remero aficionado y un amante del Tigre, Jacovella estuvo un tiempo largo tratando de encontrar la forma de vincular una actividad artística con los valores deportivos del remo y los naturales y turísticos del Delta. Fue así como se le ocurrió la idea de realizar una puesta de botes pintados.

El proyecto empezó a tomar forma después de presentárselo a Martedi y de que ella, también experimentada en la organización de eventos, decidiera acompañarlo. En poco tiempo lograron sumar el apoyo del Museo de Tigre, primero, y de la Municipalidad y sus correspondientes secretarías, después. Luego, con este respaldo pudieron obtener el sí de los distintos clubes para la cesión de los botes y finalmente convocaron a los artistas –reconocidos plásticos argentinos y rioplatenses–, y un invitado especial de Cuba.

Carlos Páez Vilaró, Miguel Darienzo, Antonia Guzmán, Marino Santa María, Enrique Salvatierra, Enrique Burone Riso, Alexei Serrano, Eduardo Serna, Paula Rivero, Sebastián Masegosa, Ana Bonamico, Luz O'Farrel, Emmanuel Rocco Cuzzi, Laura Reynes, Patricio Morrison y Clorindo Testa conforman el prestigioso grupo de artistas. Y a su vez, cada uno de ellos –excepto tres– fue durante casi un mes a pintar su correspondiente bote a los clubes que los cedieron: Buenos Aires Rowing Club, Club Regatas La Marina, Tigre Boat Club, Centro Naval, Club de Remo Teutonia, Rowing Club Argentino, Nahuel Rowing Club, Club de Regatas América, Club de Regatas L'Aviron, Club San Fernando y Club Náutico Hacoaj.

“Se hizo todo muy rápido, en poco tiempo y fue casi mágico”, asume Jacovella a la hora de relatar los detalles que terminaron de convertir su idea en realidad. Cuenta que la magia estuvo desde una excursión en remo a Villa La Ñata que casi termina con sus cámaras y equipos en el fondo del río, pero de la que “milagrosamente” sólo perdió una remera, hasta la confirmación a último momento de un auspiciante anónimo que decidió darle, él mismo, el respaldo económico a la propuesta, después de que la empresa que dirige y que se había comprometido a apoyarla, decidiera no hacerlo.

Talleres de campaña

Así como la mayoría de los artistas estaba de acuerdo con la idea de Santa María, muchos también coincidieron en lo enriquecedor de salir del taller para ir a pintar a los clubes. “Fue algo que me llenó muchísimo”, confiesa Ana Bonamico y enumera los momentos más especiales: “El estar constantemente con los carpinteros de los botes, el vivir casi durante un mes en el club y el conocer a los chicos de la Selección Argentina de Remo que entrenaban en el Club Hacoaj donde yo estaba”.

Por su parte, cuando Luz O'Farrel hace el balance, cuenta: “Esta experiencia me ha transportado a lugares desconocidos para mí como artista; el iniciarme con un club que no tenía nada que ver con este tipo de eventos, despertar a mucha gente y viceversa –ser despertada por–, fue un intercambio maravilloso”.

Enrique Burone Riso también destaca el valor que tiene el trabajar fuera del taller cuando explica que para él fue como si “hubiera trabajado en un taller de campaña”, y justifica: “A mi bote lo pinté en un gimnasio donde los mismos chicos de remo hacían fierros, por lo cual, ¡hasta el lugar donde lo estaba pintando tenía que ver con el tema!”. Emmanuel Rocco Cuzzi coincide con sus colegas y dice que “no es tan fácil, no es cómodo, no te gusta que estén mirando lo que vas pintando, pero es algo que tiene un montón de resultados”.

Y ese montón de resultados fueron quince distinguidos, únicos y valiosísimos botes.



1. Ana Bonamico / 2. Enrique Burone Risso
3. Marino Santa María / 4. Carlos Páez Vilaró
5. Laura Reynes / 6. Enrique Salvatierra

EL RÍO VIVE

La mayoría de los artistas destacó su vínculo personal con el río. Santa María recordaba cuando iba al Delta de joven para pintar al aire libre y los viajes en barco que en su infancia hacía a Paraná, la ciudad de su madre.

O'Farrel contó que su bote se llama "Alma de río" porque el pintarlo la llevó a lugares como "la luna llena, el río de noche, el cielo, los azules, el agua purificada, que en algún momento estuvo limpia, los colores de la naturaleza, del sol y de la luna como referentes permanentes, que están a diario en el río".

Antonia Guzmán, mientras tanto, resaltó la importancia de la propuesta en términos generales: "Lo más lindo es el mensaje que esto encierra, que es 'el río vive', y tratar de generar conciencia sobre él, la importancia de cuidarlo, que es lo más lindo que tiene Tigre".

"A MI BOTE LO PINTÉ EN UN GIMNASIO DONDE LOS MISMOS CHICOS DE REMO HACÍAN FIERROS, POR LO CUAL, ¡HASTA EL LUGAR DONDE LO ESTABA PINTANDO TENÍA QUE VER CON EL TEMA!"

LA IDENTIDAD DE UN MUSEO

No es la primera vez que el Museo de Arte de Tigre es escenario de muestras vinculadas con el río. De hecho, días antes de que comenzara la exposición de los barcos pintados, en el interior del museo se inauguraba una muestra organizada por iniciativa de la galerista Niko Gulland, donde se podían apreciar maquetas de puentes construidas y diseñadas por importantísimos artistas.

La muestra continúa hasta el 18 de enero. ●



MÁS INFO: www.arteyremo.com.ar